

# «NO ES TAN FIERO COMO LO PINTAN». LA PRESENCIA DEL LEÓN EN LA LITERATURA Y EN LA ARQUEOLOGÍA: DE LOS LARNAKES GRIEGOS Y MACEDONIOS AL LEÓN IBÉRICO DE COY (LORCA)

**"IT IS NOT AS FIERCE AS WE THOUGHT". THE PRESENCE OF THE LION IN LITERATURE AND ARCHEOLOGY: FROM THE GREEK AND MACEDONIAN LARNAKES TO THE IBERIAN LION IN COY (LORCA)**

\* **Josefa Urrea Méndez**

Doctora en Filología Clásica y profesora en el IES Rey Carlos III de Águilas (Murcia)

\*\* **Daniel Costa González**

Graduado en Estudios Ingleses. Máster en Literatura Comparada Europea.

Máster de Formación del Profesorado

## PALABRAS CLAVE

*Larnax*  
León  
Literatura  
Mitología  
Símbolos  
Ritos  
Espacios sagrados y de culto

## KEY WORDS

Larnax  
*Lion*  
*Literature*  
*Mythology*  
*Symbols*  
*Rites*  
*Sacred spaces*

## RESUMEN

La escultura de un león procedente del yacimiento funerario de la necrópolis ibérica de la Fuentecica del Tío Carrulo en Coy (Lorca), es un monumento funerario que nos transporta al uso que se hacía de la figura del león en los *larnakes* griegos y macedonios. Este trabajo no es el resultado de una intervención arqueológica, porque los autores somos filólogos, y nos acercamos al tema desde una óptica filológica y literaria. Centramos este artículo y su enfoque en torno a la escultura del león hallada en la necrópolis de Coy y en los *larnakes* hallados en las tumbas de Macedonia.

## ABSTRACT

*The lion's sculpture found in Fuentecica del Tío Carrulo's necropolis (Coy, Lorca) is an example of cultural symbiosis because this Iberian funerary monument resembles Macedonian's larnakes. This paper is not the result of an archeological exploration. We have approached the topic from a literary and philological perspective, and our main focus has been the lion's sculpture found in the necropolis of Coy and in the larnakes discovered in the tombs of Macedonia.*

\* [urreamendez@yahoo.es](mailto:urreamendez@yahoo.es)

\*\* [dcostagonzalez@gmail.com](mailto:dcostagonzalez@gmail.com)

## 1. INTRODUCCIÓN

El enclave geográfico situado en la comarca del Alto Guadalentín, sureste de la península Ibérica y suroccidental de la Región de Murcia, que actualmente recibe el nombre de Lorca, fue asentamiento estratégico de culturas que dejaron una impronta artística, económica, social y política. Desde hace 30.000 años hasta la época actual nos encontramos con diferentes culturas en el término municipal de Lorca: Paleolítico, Neolítico, Eneolítico, la cultura del Argar, el período del Bronce, la cultura ibérica<sup>1</sup> (sirva de ejemplo el hallazgo de la escultura de un león procedente de un monumento funerario de la necrópolis de la Fuentecica del Tío Carrulo, Coy, entre otros, que da título a este artículo), etc. A esta presencia ibérica habría que añadir la influencia que han ejercido otras muchas culturas, entre ellas la griega, cuya incidencia ha sido por medio de contactos comerciales o a través de Roma. La romanización fue el vehículo que transportó la forma de vida de los griegos: pensamiento, arte, literatura, política, etc.; y, cómo no, la cultura de la muerte. Este crisol de culturas se muestra en los hallazgos arqueológicos en Lorca, nombrada como Eliocroca en el Itinerario de Antonino y en el Concilio de Elvira (300 d. C.). El descubrimiento arqueológico de determinados hallazgos relacionados con el mundo funerario ibérico en Lorca nos transporta a otro análisis anterior, el de la pervivencia y la presencia del león en el arte, la literatura, la mitología, los símbolos, los ritos, los espacios sagrados y de culto (Lám. 1 y 2).



**Lámina 1.** El león de Coy. Monumento datado en la segunda mitad del primer milenio antes de Cristo.

**Lámina 2.** *Larnax* descubierto en la tumba II con los restos de Filipo II de Macedonia, decorado con las garras de león.

1 Véase A. Martínez y J. Ponce (1999 a).

En el diccionario de sinónimos de la Real Academia de la Lengua Española, el león, *leo*, es sinónimo de términos como valiente, bravo, héroe y gallo. El felino, junto al caballo y el toro son los animales más representados en la estatuaria de la realeza o de altos dignatarios relacionada con el mundo funerario. Existen otros como el águila, que también son elegidos por las culturas mediterráneas, pero en contextos diferentes, por ejemplo en los estandartes del ejército romano.

Este artículo no pretende demostrar de dónde procede esta tradición en el mundo ibérico, ni qué quería ejemplificar aquella sociedad a través de sus pilares y estelas funerarias. Tampoco aportará un análisis pormenorizado de la iconografía ni un corpus de los tipos monumentales. Este trabajo está dedicado a la figura del león. Y presenta dos partes fundamentales: por un lado, el análisis de la presencia de este animal en el mundo funerario (ya sea en forma de pilar-estela, ya en la decoración interior de las tumbas: pinturas, mobiliario, objetos, joyas, etc.), su representación en otros contextos sociales, religiosos y domésticos; y, por otro, su presencia en los textos (literatura y mitología). El criterio que vamos a utilizar no es geográfico ni cronológico, sino temático.

## 2. LOS ESPACIOS FUNERARIOS

Para llegar a entender la relación entre la cultura ibérica y la griega, hemos de remontarnos al 2000 antes de Cristo. Esta mirada nos permitirá a su vez descubrir la influencia oriental en todo el Mediterráneo. No es extraño que el estudio de los espacios funerarios mejor conservados tenga relación con la riqueza y con la jerarquía social. La arqueología y la literatura nos muestran que hay una relación directa entre la riqueza de los palacios y el nexo entre la población y la sociedad patriarcal. Un recorrido por el Mediterráneo arroja luz sobre la relación entre culturas diferentes.

En 1953 el arquitecto Michael Ventris y el lingüista John Chadwick descifraron las tablillas de arcilla descubiertas en Pilos, Micenas, Tebas y Cnosos (RUZÉ y AMOURETTI, 2000). El desciframiento de estas tablillas nos dio información sobre la sociedad micénica: reyes, escribas, sacerdotes y sacerdotisas, y sobre los diferentes trabajos y oficios. Excepto el clero y los altos dignatarios, el resto de los habitantes abonaban contribuciones importantes a la economía palaciega. El palacio provee la materia prima y recoge producción en forma de contribución obligatoria. Esta riqueza es la explicación a los tesoros que guardaban las tumbas. No se sabe con certeza si se trataba de tumbas únicamente dinásticas o si los dignatarios se beneficiaban de este aflujo.

La religión desempeña un papel notable en esta sociedad. Se han identificado nombres propios como Zeus, Hera, Posidón, Ártemis, Hermes, Atenea, etcétera y otras divinidades secundarias. No hay sacrificios cruentos. Se

han descubierto santuarios en Micenas y en la isla de Ceos con ídolos de brazos alzados. Solamente Creta cuenta con lugares de culto conocidos. Probablemente los aspectos religiosos fueron los más directamente transmitidos a Grecia tras el hundimiento del mundo micénico. El culto a los muertos es muy importante y la variedad de sepulturas (tumbas de cámara, de cista, *larnak*<sup>2</sup>) recuerda la jerarquía por la que se regía la sociedad.

La información de las tablillas nos confirma los puntos en común entre el funcionamiento de los palacios micénicos y los orientales: control minucioso de los escribas, economía del palacio, jerarquización de la población, etcétera; esta cercanía no solo se observa en los aspectos burocráticos sino también en su forma de concebir la vida y la muerte. Así estaba el Mediterráneo alrededor del 2000 a. de C.: período minoico en Creta y construcción de sus primeros palacios (*circa* 2000-1600 a. de C.) e Imperio Medio en Egipto (Oriente). La influencia oriental en Occidente, entendiendo Grecia y sus islas, era más que evidente en lo que a estructuras políticas y sociales se refiere.

La civilización minoica, la cretense y la griega en general concebían el lujo como una forma de manifestar su *status* social y económico, por eso embellecían sus casas y cuidaban su adorno personal, pues ambas cosas eran signo que los diferenciaba del resto de la sociedad. Maderas variadas, piedras duras, cristal, turquesas, vidrio, etc., y metales preciosos. Los griegos habían aprendido a utilizarlos gracias a la habilidad de fenicios y egipcios, con quienes mantuvieron firmes relaciones comerciales. Grecia nunca produjo mucho oro, excepto las regiones de Tracia, Macedonia y algunas islas egeas. La llegada de orfebres orientales en el siglo VII a. de C. puso las bases de la importancia del valor del oro un siglo más tarde. Durante el siglo VI a. de C. en Grecia se utilizó el oro en la orfebrería, se trabajaban temas y técnicas orientales, y la belleza de la orfebrería minoica y el naturalismo del arte cretense se acercó técnicamente a Egipto y a Oriente: tallados, repujados, laminados, mezcla de piedras duras, etc. Por todo esto encontramos en las tumbas funerarias de Micenas y Corinto, entre otras, una decoración zoomórfica en los broches, anillos, brazaletes de malla de oro doble y cierre con cabezas de león (orfebrería helenística), *rhyta*, etcétera.

La descripción de las tumbas nos acerca a las diferencias y semejanzas entre la sociedad oriental, la griega y la ibérica. El arte funerario propio de los minoicos, micénicos, cretenses y de las culturas orientales no pretendía manifestar la grandeza de reyes y altos dignatarios a través de pilares-estelas funerarios expuestos en el exterior, sino más bien guardar los grandes tesoros en el interior de mausoleos cuyas dimensiones arquitectónicas eran semejantes a las de sus propios palacios. En el siglo V a. de C. Grecia sorprende por su gran plasticidad y por los textos inscritos en las estelas funerarias. Al siglo de Oro de Pericles en Atenas, con la democracia como sistema de gobierno, lo acom-

---

2 Sarcófago de barro seco o cocido.

pañaron grandes cambios culturales, y su declive, motivado en parte por la guerra del Peloponeso, también vino acompañado de una nueva interpretación de la vida y de la muerte, una pérdida del optimismo. Los pilares-estela con figuras zoomorfas ceden paso a lo cotidiano. Sirve de ejemplo la estela funeraria de Hegeso, una mujer ateniense rica, se muestra melancólica, toma un collar de un cofrecillo que le ofrece una de sus doncellas, es el último preparativo de la boda de esta joven mujer con Hades (Lám. 3).<sup>3</sup>

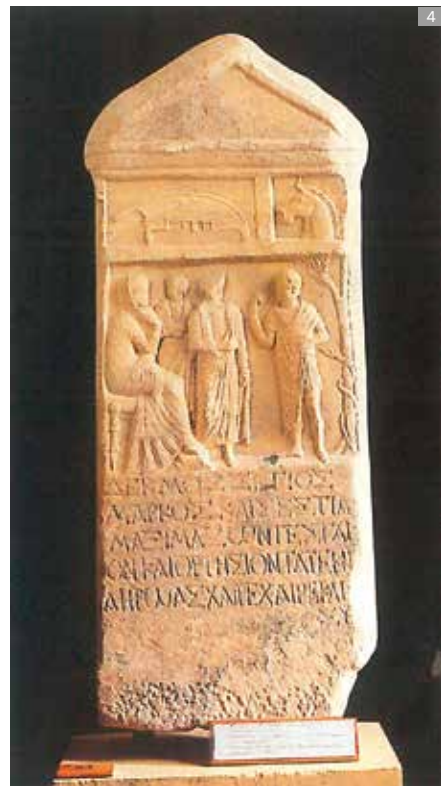
Las estelas griegas cuentan historias de un modo diferente al mundo ibérico, e incluso a Oriente Medio. Las imágenes zoomorfas en los pilares-estela ibéricos han de ser interpretadas; por el contrario, las escenas domésticas de las estelas funerarias griegas hablan por sí solas. En el yacimiento arqueológico de Dión, antigua ciudad de Piería, uno de los centros religiosos más importantes del reino de Macedonia, se halló un altar funerario de los siglos II y III después de Cristo. Con frecuencia se colocaba sobre ellos una piña que lo adornaba y además tenía sentido metafórico: los granos de la piña representaban la vida que continúa. El texto inscrito en el monumento se convierte en una expresión de los sentimientos hacia el difunto por parte de sus seres queridos, tal es el caso aquí representado. Una mujer llamada Charitin dice sobre su compañero difunto: «Lo amo, lo amaba, lo he amado. Solo Cipris<sup>4</sup> sabía que él me amaba». Otras veces se mostraba la causa de la muerte con total normalidad (DURANDO, 1997) (Lám. 4).

**Lámina 3.** Estela funeraria de Hégeso en el Ática, siglo V antes de Cristo.

**Lámina 4.** Estela funeraria de una familia cuyos hijos se han ahogado en un naufragio, como muestra la posición invertida del barco (Dión).



3



4

3 Dios y príncipe de los infiernos.

4 Venus, diosa del amor.

## 2.1. El pilar-estela del león de Coy y los *larnakes* griegos y macedonios

Leones, toros, esfinges, grifos, ciervos, etc. forman parte de la variedad zoológica descubierta en los espacios funerarios del mundo ibérico. Especial mención merece el *León de Coy* o *Bicha de Coy* (JORGE ARAGONESES, 1965) pieza actualmente musealizada en el Museo Arqueológico de Murcia. Estos pilares-estela del mundo ibérico entran, en nuestra opinión, dentro en la tendencia orientalizante de la segunda mitad del primer milenio antes de Cristo. Su función o simbología podría estar relacionada con las características que la naturaleza de estos animales encierran: la fuerza física entendida como protección. Son monumentos que transmiten una idea de vigilancia, nobleza y respeto por lo que en esas tumbas se guardaba.

El descubrimiento del león ibérico de Coy nos lleva a las tumbas de Macedonia. El valle de Tempe, lugar consagrado a Apolo y las Musas, es la puerta de entrada a Macedonia, a los pies del monte Olimpo. Allí se encuentra un patrimonio arqueológico excepcional: Pela, Vergina y Dión, donde se ubican las tumbas reales. En el 338 a. de C. se produce la victoria macedónica en Queronea, Filipo II sube al trono y libera todas las ciudades griegas de Asia sometidas a los sátrapas. La víspera de la expedición antipersea, Filipo II es asesinado<sup>5</sup> en extrañas circunstancias y su hijo Alejandro III<sup>6</sup> sube al trono. Fue urgente construir un mausoleo que albergara al más grande de los reyes de Macedonia, por eso se eligió Egas,<sup>7</sup> capital de Macedonia, donde se enterraba a los reyes. El paso del tiempo también enterró la gloria de Filipo II y hasta la ciudad de Egas fue olvidada. Ni los saqueadores y expoliadores de tumbas conocían la existencia del lugar. Hubo que esperar hasta la segunda mitad del siglo XIX. Primero fue el arqueólogo Léon Heuzey quien apuntó la hipótesis de que la ciudad de Egas, primera capital de Macedonia, se hallara en algún área de la actual Vergina. Después, Konstantin Rhomaios, académico y arqueólogo griego, siguiendo los pasos de Heuzey empezó a excavar en la zona de Vergina en 1937, pero interrumpió su investigación a causa de la Segunda Guerra Mundial. No obstante, a Rhomaios le debe la arqueología el hallazgo de una tumba en cuyo interior había un precioso trono de mármol. En 1952 Manolis Andronikos continúa con los trabajos de Rhomaios y en el año 1977 en la necrópolis de Vergina, bajo un gran túmulo, el equipo del arqueólogo griego hizo un descubrimiento excepcional: las tumbas reales de Vergina, entre las que se encontraba la tumba II, la que correspondía al padre de Alejandro Magno: Filipo II. (DROUGOU y SAATSOGLU-PALIADELI, 2004) (Fig. 1).

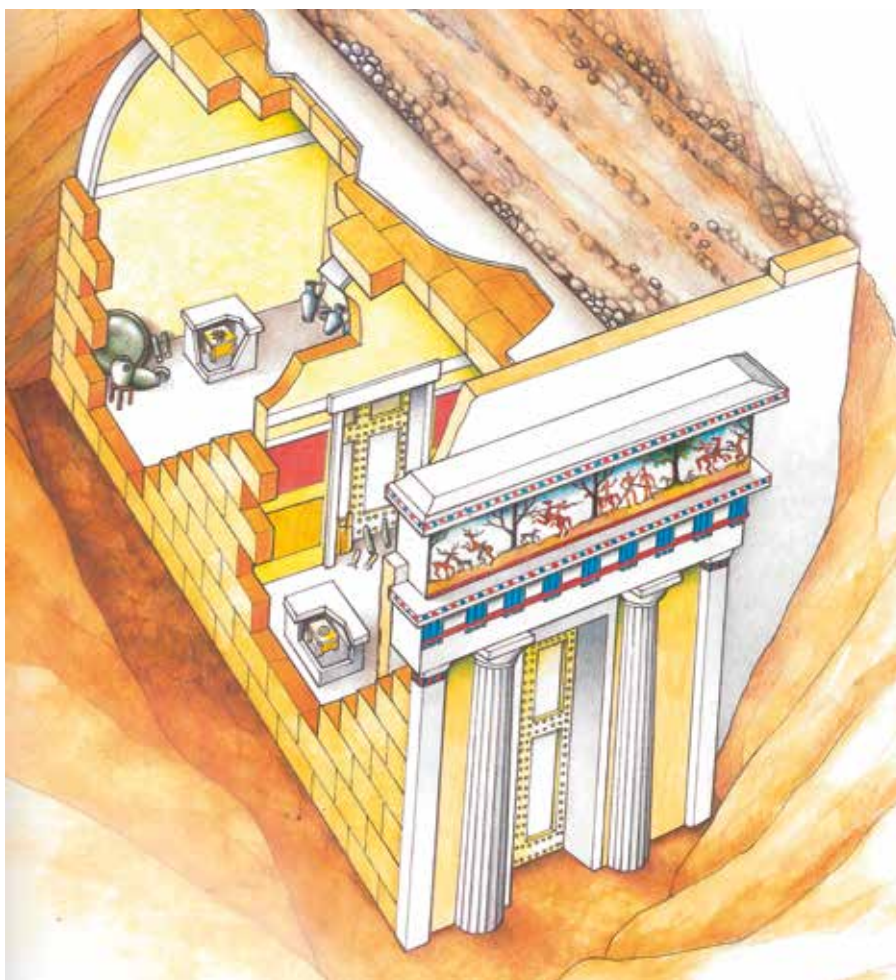
---

5 Filipo fue asesinado en Egas a comienzos del verano del año 336, en ocasión de las fiestas con que se celebró la boda de su hija, Cleopatra, con el rey del Epiro.

6 Más conocido con el apelativo de *Megas* o *Magnus*, el Grande: Alejandro Magno.

7 Actual Vergina.

**Figura 1.** Tumba II en Vergina (Macedonia) identificada como la tumba real de Filipo II (siglo IV antes de Cristo).



Para acoger al rey se construyó una sólida estructura de bóveda de cañón sobre una doble cámara. La fachada presentaba vivos colores y tenía una entrada con una gran puerta de mármol flanqueada por dos columnas dóricas y encima un friso continuo con una escena otoñal de caza. En la habitación interior había un sarcófago de mármol dentro en el que se había depositado un *larnax* decorado con una gruesa lámina de oro, se trataba de una pieza magníficamente decorada y suntuosa, pues su función era albergar los restos incinerados del rey Filipo II. Sobre la tapa, la estrella de los dieciséis rayos, símbolo del reino macedonio; y en los lados rosetas y adornos de oro y pasta vítrea. El cofre se sostiene sobre cuatro patas que simulan las garras de un león. Una obra de la orfebrería macedonia. Además de los restos incinerados, el *larnax* contenía su *panoplia*<sup>8</sup> de gala y un ajuar de gran valor: preciosas armas, objetos cotidianos y numerosas piezas en oro y plata, una corona de oro, la coraza del rey rematada con cuero y tela, y adornada con pequeñas cabezas de oro de leones. La presencia del león se repite. Bajo la bóveda exterior, se descubrió una antecámara que contenía una tumba con huesos femeninos dentro de otro *larnax* de oro, pero este último no

8 Armas de todo tipo.

presenta las garras del león en las patas. Podría ser una hipótesis el pensar que el león solo se asocia a lo masculino. Estos restos iban acompañados de diversas armas, así como de una diadema de oro y diversos objetos de gran calidad. A pesar de los detractores, los arqueólogos dataron la tumba en el tercer cuarto del siglo IV a. de C. En otras tumbas también se descubrió la misma decoración de garras de león, pero en las patas de un trono. Los monarcas de Macedonia recuperaron en sus tumbas el modelo de arquitectura monumental de sus palacios, esto ejemplifican las tumbas monumentales de Vergina. Y esta magnificencia también es oriental (Lám. 5 y 6).



**Lámina 5.** *Larnax* descubierto en la tumba II con restos de una mujer.



**Lámina 6.** Trono de mármol en una cámara de la tumba descubierta en la granja de Bella, en Macedonia. El respaldo está pintado en la pared y presenta garras de león en el pedestal.

## 2.2. Micenas

Micenas es otro enclave arqueológico famoso por su historia y sus mitos. La ciudadela con el palacio de Agamenón<sup>9</sup> data de finales de la Edad del Bronce, 1700-1100 antes de Cristo. Esta presenta dos murallas alrededor de la acrópolis: una del siglo XIII y otra del XII a. de C. Allí se encontraba el llamado Círculo Funerario A, con las célebres tumbas descubiertas por Heinrich Schliemann en 1876. Se accedía a la fortaleza por dos lujosas

<sup>9</sup> El rey de Micenas que dirigió al ejército de la Hélade en la guerra de Troya. Figura legendaria.



entradas: *La Puerta de los leones* y la puerta norte. Los leones que adornan la puerta a la que dan nombre apoyan sus zarpas sobre dos altares coronados por una columna, similar a los palacios cretenses. Este acceso monumental ilustra la arquitectura micénica. Flanqueadas las puertas, se accede a la necrópolis cuyos túmulos ocultan las tumbas con máscaras funerarias de las que no existen antecedentes, posible práctica ritual para cubrir el rostro de los reyes fallecidos; y que el mito, y solo el mito, atribuye a los personajes de Homero: Egisto, Agamenón y Clitemnestra.

El león no solo se expone en el exterior de las tumbas como escultura independiente, como el *León de Coy*, o en forma de relieve en una estela. También hay ejemplos de la efigie del animal en elementos de vajilla hallados en el interior de las tumbas, como es el caso de los *rhyta*. Los *rhyta* eran en Creta y en el mundo griego vasos destinados a funciones rituales, provistos de un orificio de llenado y otro de vaciado, de lo que se deduce su utilización<sup>10</sup> en las libaciones religiosas y funerarias. En la tumba IV del Círculo Funerario A de Micenas fue descubierto un *rhyton* con cabeza de león datado en el siglo XVI a. de C. Su forma deriva de los modelos cretenses, aunque presenta simplificaciones y formas geométricas propias del arte micénico. También se añaden otros hallazgos relacionados con la guerra, como un puñal de oro y plata que presenta el tema aristocrático y heroico de la caza del león, tema propio de los textos de género épico y de la mitología. Y en la tumba III, enterramiento de tres princesas y dos niños, había joyas y diferentes sellos de oro, entre los que se encuentra una pieza con representaciones de lucha entre hombre y león (DURANDO, 1997) (Lám. 7).

**Lámina 7.** *Rhyton* con cabeza de león hallado en la tumba IV del Círculo Funerario A en Micenas, datado en el siglo XVI antes de Cristo.



<sup>10</sup> Otras veces se utilizaban en los *symposia* como jarra o recipiente para tomar vino aguado.

### 3. EL LEÓN EN OTROS CONTEXTOS

En Corfú y Delos, la imagen del león como animal protector y majestuoso ha sido trabajada de múltiples formas, como evidencia el *León de Menécrates* (Corfú), ejemplo de la estatuaria oriental; o *La terraza de los leones* en la isla de Delos. Sobre una serie de pedestales se mantienen las ságomas<sup>11</sup> de cinco leones, que miran hacia el lugar del nacimiento del dios Apolo, esculpidos en el siglo VII a. de C. sobre un modelo oriental (DURANDO, 1997) (Lám. 8).

Pela es la capital del reino macedonio durante una década aproximadamente (410-400), y en ella se han descubierto lujosas casas con mosaicos contruidos con guijarros de río. Es conocido el que representa una escena de la caza del león. Es el momento en que Alejandro Magno y Efestión, oficial macedónico y amigo suyo, se disponen a abatir a la fiera. Es una escena en la que los personajes simulan a los héroes homéricos: el león está en medio, dispuesto a saltar sobre uno u otro. Son escenas heroicas ante animales salvajes. Pela fue nombrada por Filipo capital del reino en detrimento de Vergina.

En la Magna Grecia (Italia), las zonas conquistadas por Grecia conservan soluciones arquitectónicas teriomórficas para la recogida de agua, es un buen ejemplo una cabeza leonina que se insertaba a lo largo de la línea del techo de los edificios para recoger el agua de la lluvia (Lám. 9).

**Lámina 8.** *Terraza de los leones* en la isla de Delos, ejemplo de estatuaria oriental.

**Lámina 9.** Cabeza de león en terracota.



<sup>11</sup> Del griego *sákoma*. Plantilla con la que se dibujaban las piezas de piedra que había que cortar o labrar.

En Roma, las fieras traídas de Asia y norte de África, entre las que estaban los leones, eran utilizadas en los espectáculos circenses. El tiempo libre de los romanos de un período imperial decadente pasaba por el epigrama compuesto por el poeta Marcial: *panes et circenses*. Juegos gladiatorios, *venationes* y *naumaquias* llenaban el tiempo de emperadores desocupados y de un pueblo agobiado por los problemas. Animales diferentes poblaban los anfiteatros para diversión de emperadores y del pueblo. Todos ellos eran utilizados para las *venationes*<sup>12</sup> (LIBERATI y BOURBON, 1997).

Una exhibición similar descubrimos en Cómodo, el hijo adoptivo del emperador Marco Aurelio, quien heredó, siendo muy joven, el imperio de su padre, pero no sus virtudes. No fue querido por Roma por su insensatez y crueldad. Su exhibicionismo llegó al extremo de revestirse con los atributos de Heracles (la piel del león y la maza) y hacerse retratar como si de un héroe se tratara (Lám. 10).

**Lámina 10.** El emperador Cómodo (180-192 después de Cristo).

**Lámina 11.** Fragmento de una escena de celebración de una victoria. Palacio central de Nimrud (circa 730-727 antes de Cristo).

En Oriente Medio, en los palacios orientales las escenas de triunfo mostraban la figura del rey y la de algún soldado cubierto con la piel de un león. Probablemente se tratara de un acto tradicional tras una batalla. Era una forma de rendir homenaje a la diosa Istar, que representaba la fertilidad y la pasión humana; la expresión de la pasión se refería tanto al amor como a la guerra. El león era su animal simbólico y hay relieves en los palacios que muestran a personas que llevaban pieles de león en las fiestas celebradas por todo Oriente Medio en su honor (CURTIS y READE, 2007) (Lám. 11).



12 Caza de animales en la arena de los anfiteatros.

El león era considerado como un enemigo de la población, por eso las escenas de cacería o muerte de un león producían regocijo en el pueblo que lo contemplaba. El rey, el soldado o el héroe que participaba en estas empresas era un protector. No obstante hay en el arte obras de gran maestría, que transmiten un gran realismo, tal es el caso del *León moribundo* en el palacio de Nínive, siglo VII a. de C. En los relieves asirios, las garras de león decoran el mobiliario en forma de apliques: escabeles, tronos y mesas, ya sea en los ángulos o en las patas de estas (siglos IX al VII a. de C.) (Lám. 12, 13 y 14).



**Lámina 12.** El león moribundo. Palacio de Nínive (circa 645-640 antes de Cristo).



**Lámina 13.** Garras de león en bronce. Nimrud (siglo IX-VII a. de C.).



**Lámina 14.** Pesa de bronce en forma de león con inscripción en asirio y arameo. Nimrud (726-722 a. de C.).

## 4. EL LEÓN EN LA LITERATURA

### 4.1. Textos sagrados: la Biblia

Junto con la figura del cordero, el león es quizás uno de los animales más importantes a nivel simbólico de la Biblia. En esta sección hemos examinado las distintas formas, representaciones y momentos en los que el león es mencionado tanto en el Nuevo como en el Antiguo Testamento y hemos detectado tres tipos de representaciones dependiendo del pasaje, el autor y la intención del texto/autor(es). Estas variaciones son: el león como símbolo de poder y realeza, el león como instrumento de Dios, y el león como símbolo de Dios y/o del mal.

La primera y más obvia de estas variantes es la representación del león como un símbolo de poder y realeza, especialmente dentro de la cultura israelí y cristiana. En casi todas las variantes y representaciones que hemos examinado, el león aparece como una figura de poder. En una descripción de animales en los Proverbios 30:29-30 se describe al león de la siguiente forma: «Hay tres valientes, y hasta cuatro, que tienen un paso airoso: el león, el animal más terrible, que no huye ante nada ni ante nadie [...]». También encontramos la palabra león como sinónimo de valiente en la 2.<sup>a</sup> de Samuel 17:10: «[...] bravo como un león [...]». Es un patrón de significado que se repite sucesivamente a lo largo de la Biblia en las variaciones que hemos señalado. Estos significados aparecen de distintas formas pero manteniendo la esencia del felino como un símbolo masculino de poder, vigor y fuerza.

En el libro del Génesis 49:8-9, se compara a Judá como a un cachorro de león al que nadie se atreve a molestar porque son conscientes del poder que tiene el pueblo aun siendo este animal pequeño: «Eres como un cachorro de león cuando deja de devorar a su víctima: se agacha, se echa en el suelo, como si fuera un león grande ¿Y quién se atreverá a molestarlo?». Más adelante, en Números 23:24 se vuelve a recurrir al león para describir al pueblo de Israel: «Este pueblo se levanta amenazante como un león, y no descansará hasta devorar su presa [...]».

De igual manera, el león aparece en algunos pasajes de la Biblia relacionado con la monarquía. Es un símbolo de poder y de prestigio utilizado por los distintos monarcas para simbolizar su dominio y fuerza sobre sus súbditos. Encontramos numerosas menciones al león como elemento decorativo en la 1.<sup>a</sup> de Reyes (7:28-29, 7:36) cuando se describe el palacio del rey Salomón: «El trono tenía seis escalones [...] junto a los cuales había dos leones de pie. Había también doce leones de pie, uno a cada lado de seis escalones» (10:18-20). El número de veces que aparecen mencionadas las piezas decorativas de leones, la calidad de los materiales con los que están hechas y su posición dentro del palacio (normalmente, al lado del trono), nos hacen pensar que la figura/símbolo del león era un elemento decorativo especialmente importante durante la época.

Una de las variantes más empleadas e interesantes en la Biblia es la del león como un instrumento de Dios para llevar a cabo la justicia divina y su plan para los hombres en la tierra. El león, por lo tanto, es aquí utilizado de dos formas distintas. En la primera, Dios utiliza al león como un instrumento de castigo y condena hacia los hombres por haberse separado estos de los preceptos de Dios, o por no haber realizado la voluntad del Padre. Uno de los ejemplos más claros lo encontramos en el primer libro de Reyes 13. En este pasaje, un profeta de Judá reprende al rey Jeroboam por su mala conducta. Una vez el rey se percata de que este profeta anónimo no es un farsante sino que realmente lo envía Dios, lo invita a su casa a comer y beber. El profeta rechaza la invitación pues Dios le ha dicho que: «No comas pan, ni bebas agua, ni vuelvas por el mismo camino por el que has ido» (13:8). Cuando volvía de camino, un profeta de Betel lo convence con mentiras para que acabe comiendo y bebiendo en su casa. Tras esto, monta en un asno pero «en el camino le salió al encuentro un león y lo mató» (13:24). A pesar de que aparece una criatura salvaje y ataca al hombre, el texto especifica que el león tan solo ataca al profeta de Judá y deja al asno sin un rasguño. El pasaje narra que aparecieron unos hombres y dijeron «Ese es el profeta que desobedeció la orden del Señor. Por eso el Señor lo ha entregado a un león, que lo ha despedazado y matado, conforme a lo que el Señor le dijo» (13:26).

Por haberse saltado las órdenes de Dios, el profeta sufre una muerte dolorosa. El texto bíblico quiere dejar claro que el ataque de león no es un acontecimiento accidental. El león es aquí un instrumento enviado por Dios para castigar a todos aquellos que no cumplen sus mandatos. El ataque no es fruto de la mala suerte del profeta, sino que se debe a Dios; de ahí que el león tan solo ataca al profeta y no al asno, ni a los hombres que se acercan a recoger y enterrar el cadáver.

En el mismo libro (I Reyes 20:36), nos encontramos con un caso muy similar al expuesto anteriormente. Un profeta recibe el cometido de Dios de que tiene que ser herido por uno de sus compañeros. Cuando este le suplica que le hiera para cumplir con el mensaje, su compañero se niega a lo que le advierte «Por no haber hecho caso a la orden del Señor, un león te atacará cuando te separes de mí». Más tarde, un león aparece y acaba con su vida. Resulta curioso comprobar cómo el propio Dios utiliza la figura del león como instrumento de castigo. El león se describe aquí como una de las peores formas de morir posibles. Tal es el poder que tiene esta criatura, que el mismo Dios la utiliza en sus castigos.

La segunda forma por la que el león es utilizado como un instrumento de Dios es para indicar que una persona determinada procede de Dios o es su enviado. Los dos ejemplos más llamativos y conocidos son los personajes bíblicos de Sansón y san Daniel. El pasaje del libro de los Jueces 14 es uno de los momentos más memorables de este personaje conocido por su fuerza sobrehumana. En él, Sansón se dirige junto con su familia a Timná porque quería pedirle matrimonio a una mujer filisteá (un grupo de paganos). Sus padres se opusieron desde el principio al enlace pero, tal y como cuentan

las escrituras, estos no sabían que Sansón había sido elegido por Dios para acabar con ese pueblo de paganos. Sansón estaba haciendo la voluntad de Dios sin ser consciente de ello. En el camino hacia Timná, un león aparece y ataca a Sansón pero «Entonces el espíritu del Señor se apoderó de Sansón, que a mano limpia hizo pedazos al león, como si fuera un cabrito; pero no les contó a sus padres lo sucedido» (Jueces 14:4-6). Este acontecimiento es uno de los primeros momentos en los que Sansón muestra su fuerza sobrehumana. Tras el enfrentamiento, Sansón vuelve a casa y encuentra que las abejas habían construido un panal en el cadáver del león. Coge la miel del panal y se la come y la reparte entre sus padres.

Algunos académicos como Martin Emmrich (2001) han interpretado la historia como una especie de metáfora en la que el león simboliza la corrompida Israel de la que Dios saca el manjar más dulce (su pueblo). Sin embargo, la hipótesis más aceptada dentro de la Iglesia señala que el león aparece como una prueba que demuestra que Sansón es un enviado de Dios para la salvación del pueblo de Israel. En el pasaje Sansón lleva a cabo un milagro: acabar con un león con sus propias manos. El caso de Sansón no es el único en la Biblia en el que un gran rey de Israel se enfrenta a un león para demostrar su fuerza y superioridad sobrehumana. En el Antiguo Testamento aparece también mencionado cómo dos hombres de poder en la tradición judía matan a un león. Estos son el rey David (1.º Samuel 17:36): «Así fuera un león o un oso, este servidor de Su Majestad lo mataba.»; y Benaiás (2.ª Samuel 23:20): «[...] y allí dentro mató a un león». Esta superioridad no es natural sino concedida por la gracia de Dios.

Por último, cabe destacar san Daniel y su encarcelamiento en el foso de los leones. El libro de Daniel 6 narra cómo el rey Darío quería darle un puesto de poder a Daniel. No obstante, este desobedece una ley que impide rezar a otro dios que no sea el rey Darío y, por lo tanto, es expulsado a un foso de los leones. Pasado el tiempo, abren el foso y se dan cuenta que los leones no han tocado al santo. Darío se queda maravillado y se percata de que el acontecimiento solo ha podido ser una obra divina de un Dios verdadero por lo que a partir de ese momento, Darío decreta que todo el mundo debe adorar al Dios que Daniel estaba adorando. Es gracias al milagro, a través del instrumento del león, que Dios ha conseguido instaurarse en el reinado de Darío.

La figura del león es aquí un instrumento para resaltar la gracia de Dios sobre estos hombres. El hecho de que los elegidos por Dios hayan sobrevivido a una muerte asegurada por parte de una de las criaturas más feroces y temidas es un signo divino de Dios. Dios se sirve de estas criaturas para demostrar su existencia ya sea mediante el castigo o el apremio a todos aquellos que son sus seguidores.

La otra variante que hemos analizado es aquella en la que el león simboliza el bien. Encontramos en algunos pasajes de la Biblia que el león aparece como una representación de Dios. El león es el rey de la selva; todos los

animales lo obedecen y lo temen. Así pues, los textos comparan la nobleza del león dentro de la selva con la realeza de Dios en el universo. En Amós 3:8, por ejemplo, se traza un paralelismo entre el rugido del león y el mensaje/voz de Dios: «¿Quién no tiembla de miedo, si el león ruge? ¿Quién no habla en nombre del Señor, si Él lo ordena?». El texto iguala la palabra de Dios con el rugido del león. Esta palabra tiene el mismo efecto entre los hombres que un rugido entre las bestias. En Apocalipsis 5:5 también encontramos un paralelismo entre el león y Dios: «No llores más, pues el León de la tribu de Judá, el retoño de David, ha venido y puede abrir el rollo y romper sus siete sellos.» Aquí, la palabra León está siendo utilizada como un sinónimo de rey, de majestad. Al final de los tiempos, el rey Dios vendrá para salvar a su pueblo elegido del mal y de las injusticias y el sufrimiento del mundo. El hecho de que se compare al mismo Dios con un animal, nos da entender la fuerte carga simbólica positiva que tenía esta criatura en la sociedad del momento. Tan solo un animal noble sería digno de asemejarse a la figura de Dios para que los autores lo lleguen a utilizar como sinónimo.

Paradójicamente, algunos textos de la Biblia explotan la otra faceta del león y lo llegan a utilizar como un sinónimo de Satanás para referirse al mal. A lo largo de la Biblia y de las representaciones y manifestaciones artísticas que hemos mencionado en este artículo en todo el Mediterráneo, el león tiene dos vertientes: (i) es una criatura noble, majestuosa y poderosa pero también es (ii) salvaje, sanguinario y fiero. Esta última vertiente es explotada en varios momentos del Nuevo Testamento, especialmente en las epístolas entre los apóstoles. En Timoteo 4:17-18 se dice: «Así el Señor me libró de la boca del león, y me libraré de todo mal y me salvará llevándome a su reino celestial.» Y en 1 San Pedro 4:8: «Sed prudentes y manteneos despiertos, porque vuestro enemigo el diablo, como un león rugiente, anda buscando a quien devorar.» Mientras que en los otros pasajes el león era sinónimo de Dios, aquí es sinónimo del diablo. Al igual que el león acecha y acorralla a su presa antes de atacarle, el diablo aísla y separa al hombre de Dios para llevarlo hacia su perdición.

#### 4.2. Textos de Grecia y Roma: del siglo VIII antes de Cristo, al siglo I después de Cristo

*La Iliada* y *La Odisea* de Homero<sup>13</sup> son las dos primeras obras de la literatura occidental escritas en la lengua indoeuropea atestiguada como la más antigua y que todavía tenemos en uso: el griego. El punto de partida es Homero, pero también tomaremos ejemplos de la *Eneida*<sup>14</sup> de Virgilio

13 Otros ejemplos en los que aparece el león: *Iliada*, II, v. 745 y ss.; III, v. 21 y ss. v. 297 y ss.; V, v. 134 y ss., v. 161 y ss., v. 780 y ss.; VI, v. 177 y ss.; VII, v. 255 y ss.; X, v. 77 y ss., 296 y ss., 485 y ss.; XI, v. 73, v. 111 y ss., v. 168 y ss., v. 238 y ss., v. 290 y ss., v. 380 y ss.; XII, v. 41 y ss.; XV, v. 271 y ss., v. 323 y ss., v. 592 y ss.; XVI, v. 751 y ss., v. 823 y ss.; *Iliada*, XVII, v. 109 y ss.; II, XX, v. 164 y ss.; XXI, v. 480 y ss.; XXIV, v. 32 y ss.; *Odisea*, IV.



como representantes del género épico; como ejemplo de la poesía épico-didáctica remitiremos a las *Metamorfosis*<sup>15</sup> de Ovidio; y, finalmente, Esopo será el autor del género de la fábula. En todos estos autores hay una alusión al león en diferentes circunstancias. Aportamos algunos ejemplos.

El símil establecido entre el león y el héroe es recurrente en toda la literatura clásica. Así sobre Heracles, *Iliada* V, v. 639 y ss. *Heracles que tenía el valor de un león y audazmente luchaba*. *Metamorfosis*, IX, v. 108 y ss. (Hércules, el Alcida, y su esposa Deyanira se disponen a cruzar el río y el centauro Neso ayuda a Deyanira a cruzarlo): *Neso se acerca y, fuerte de cuerpo y conocedor de sus vados: // «Por servicio mío será ella depositada en aquella // orilla,» dice, «Alcida. Tú usa tus fuerzas nadando»*. [...] *En seguida, como estaba y cargado con la aljaba y el despojo del león // -pues la clava y los curvos arcos a la otra orilla había lanzado*. Y en *Metamorfosis*, IX, v. 197: *Por estos brazos golpeada yace la mole de Nemea...*; y en el verso 237: *en lo alto del montón de bosque tiendes tu vellón // de Nemea e imponiendo tu cuello en la clava te recuestas*. Y sobre Aquiles, *Iliada*, VII, v. 224 y ss. *El león bravo Aquiles*. Y en *Odisea* IV dice Penélope de su esposo: *Y Penélope les dijo, llorando agudamente: «Escuchadme, amigas, [...] perdí primero a un esposo noble de corazón de león y que se distinguía entre los dánaos por excelencias de todas clases*. Los héroes son comparados al león, cuando deben mantenerse firmes en una ofensiva o ataque al enemigo, como es el caso de Turno en suelo itálico, *Eneida*, XII, v. 1 y ss.: *Como el león aquel en los campos de Cartago //<sup>16</sup> que, tocado en el pecho por una grave herida de los cazadores, // lanza entonces sus armas al ataque y se goza sacudiendo // la abultada melena [...] y ruge con la boca ensangrentada. // No de otro modo crece la violencia en el fogoso Turno*.

Aquiles se muestra feroz e implacable como un león ante la súplica de Héctor en el combate final que acabó con la su vida, *Iliada*, XXII, vs. 254 y ss.: (Dice Héctor) *Si Zeus padre me da la victoria y la vida te quito, // ya contento con esto, no habré de afrentarte cruelmente; // [...] daré, Aquiles, tu cuerpo a los dánaos. También tú haz lo mismo. // Y con torvo mirar dijo Aquiles, el de pies ligeros: // —;Héctor, no hables de pactos! // Bien sabes que yo no te olvido. // No hay posible alianza entre leones y hombres, // ni tampoco de acuerdo se muestran corderos ni lobos, // antes bien, siempre piensan causarse gran daño unos a otros; ni es posible en nosotros tampoco el amor o el acuerdo*.

Pero, otras veces el león tiene miedo, como es el caso de los griegos ante el troyano Eneas, *Iliada* V, v. 554 y ss.: *Como leones que hubieran dejado las cumbres del monte // [...] y robando los bueyes y gruesas ovejas devastan // los establos del hombre hasta hallar dentro de ellos la muerte, [...] de la misma*

14 Otras citas en las que aparece el león: *Eneida*, IV, v. 156 y ss., v. 351 y ss.; VIII, v. 15 y ss.; IX, v. 306 y ss., v. 335 y ss., v. 791 y ss.; X, v.156 y ss.; v.249 y ss., v. 451 y ss., v. 721 y ss.

15 *Metamorfosis*, I, v. 4 y ss.; v. 504 y ss.; III, vs 49 y ss.; IV, v. 96 y ss., v. 513 y ss.; VI, v. 103 y ss.; VIII, v. 335 y ss., v. 730 y ss.; X, v. 545 y ss.; XII, vs. 429 y ss.; XIII, v. 545 y ss.; XIV v. 254 y ss.

16 La doble // es utilizada para separar los versos.

*manera, vencidos por mano de Eneas, // se aterraron aquellos. En Iliada, XI, v. 544 y ss. Zeus infunde un miedo inusual al héroe griego Áyax y este se aleja del combate: Miró como un león a la turba // y, volviéndose con gran frecuencia, se fue lentamente.*

La tristeza de Aquiles también es similar a la que siente el león, *Iliada*, XVIII, (Aquiles llora sobre el cadáver de su amigo Patroclo, pues se acuerda de la promesa realizada a Menecio, padre de Patroclo, y que no ha cumplido): *Cual león melenudo // a quien un cazador ha quitado en el bosque las crías // y se aflige porque regresó a su guarida muy tarde // y recorre los valles buscando la pista del hombre // por si puede encontrarlo y está poseído de cólera, // tal con hondos suspiros, a los mirmidones les dijo: // —¡Dioses! Vanas han sido las frases que un día en palacio // pronuncié para tranquilizar al gran héroe Menetio; // pues juré devolverle a su hijo magnánimo a Opunte.*

A veces la piel del animal sirve como atuendo o como presente. En *Iliada*, X, v. 21 y ss. (para referirse a Néstor): *Levantóse y echóse la túnica sobre los hombros // y calzóse los nítidos pies con hermosas sandalias // y a los hombros echóse una piel de león, roja y larga.; y en Eneida, III, v. 721 ss. (Eneas sale de Troya): Dicho esto, me pongo una tela sobre mis anchos hombros // y el cuello agachado y encima la piel de un rubio león, // y tomo mi carga; de mi diestra se coge // el pequeño Juló y sigue a su padre con pasos no iguales; // detrás viene mi esposa.*

La figura del animal se grababa en las armas de los guerreros más valerosos, armas que después se hallan en las tumbas. *Iliada* XVIII, v. 573 y ss. (Hefesto, el habilidoso dios de la fragua y los metales, forja las armas de Aquiles ricamente labradas): *Grabó luego un rebaño de vacas de cuernos erguidos; [...] // Iban cuatro pastores de oro guiando a las vacas // [...] Atacaban las vacas primeras dos leones furiosos // y llevábanse al toro que daba terribles mugidos.*

La comparación se establece con un león hambriento. La necesidad impulsa a Odiseo a salir de entre los matorrales y al encuentro de Nausícaa y sus doncellas para pedir ayuda, como el hambre a un león: *Odisea*, VI, v. 130 y ss. [...], *salió de entre los matorrales el divino Odiseo, [...] Y se puso en camino como un león montaraz que, confiado en su fuerza, marcha empapado de lluvia y contra el viento y le arden los ojos [...]. Así iba a mezclarse Odiseo entre las doncellas de lindas trenzas, aun estando desnudo, pues la necesidad lo alcanzaba.*

La mansedumbre del animal se hace presente en el hechizo de Circe, *Odisea*, X: *Encontraron en un valle la morada de Circe, edificada con piedras talladas, en lugar abierto. La rodeaban lobos montaraces y leones, a los que había hechizado dándoles brebajes maléficos, pero no atacaron a mis hombres, [...] Como cuando un rey sale del banquete y le rodean sus perros moviendo la cola [...], así los lobos de poderosas uñas y los leones rodearon a mis compañeros, moviendo la cola. [...].*

La metamorfosis en león. *Metamorfosis*, X, vs. 698 y ss. (Hipomenes y Atalanta yacen juntos en un templo y como castigo son metamorfoseados en leones): *Condena leve le pareció. Así pues, unas rubias crines velan, // poco antes tersos, sus cuellos, sus dedos se curvan en uñas, // de sus hombros unas espaldillas se hacen, hacia su pecho todo // su peso se va, las supremas arenas barridas son de su cola. // Ira su rostro tiene, en vez de palabras murmullos hacen, // en vez de sus tálamos frecuentan los bosques y, para otros de temer, // con su diente domado aprietan de Cibeles los frenos, los leones.*

El viaje de Faetón por el firmamento muestra con gran plasticidad cómo lo entendían los antiguos. *Metamorfosis*, II, vs. 74 y ss. (Faetón incurre en un capricho que le costará la vida: conducir los caballos del Sol por el firmamento. Ovidio describe magistralmente el recorrido): *A través de insidias el camino es, y de formas de fieras, // y aunque tu ruta mantengas y ningún error te arrastre, // a través, aun así, de los cuernos pasarás del adverso Toro, // y de los hemonios arcos, y la boca del violento León, // y del que sus salvajes brazos curva en un circuito largo, // el Escorpión, y del que de otro modo curva sus brazos, el Cangrejo.*

El género épico es el que indudablemente más ejemplos nos ha transmitido del león, ya para aludir a su fiereza, ya para destacar las excelencias de los héroes que conseguían vencerlo. Pero, no hay que despreciar la presencia del león en la fábula, siendo Esopo el primero y más representativo. Después ha habido otros fabulistas, como Babrio y Fedro, entre otros. La fábula más antigua tiene su origen en Mesopotamia, desde aquí el género habría llegado a Grecia a través de Asia Menor y a la India a través de Persia. No obstante, la fábula griega y la india tuvieron influencias mutuas, con intercambio de temas y formas; esto no es de extrañar porque desde antiguo existió una vía comercial de contacto entre ambas culturas. Esto explica el hecho de que en las fábulas griegas aparezcan animales que no pertenecen a la fauna europea, tales como el león, el mono, etc. La fábula<sup>17</sup> tiene un carácter alegórico e intenta enseñar a través del comportamiento de animales irracionales u objetos un modelo de conducta útil para el género humano. Por eso los animales traicionan su propia naturaleza para así encarnar vicios y virtudes humanas.

El león es el más poderoso de todos los animales. Su triunfo sobre el débil sirve para criticar la necedad del que no sabe librarse de él. Su fracaso suele interpretarse como un rechazo de la injusticia del tirano, que fundamenta

17 En la Edad Media en los siglos XII y XIII España también recibe los fabularios orientales. Alfonso X, el infante don Fadrique. Los temas orientales se mezclaban en España y en Europa con los de origen griego o latino. Siglos XIV y XV. Aparecen fábulas y apólogos en las obras del Arcipreste de Hita y de don Juan Manuel. Durante los siglos XVII y XVIII: La Fontaine en Francia; en otros lugares de Europa también hay representantes del género: Gay, en Inglaterra; Pignotti, en Italia; Krylov, en Rusia; Tomás de Iriarte y Félix María Samaniego, en España. En el siglo XIX, Hartzenbusch y Campoamor.

su dominio en la fuerza bruta. La leona, su versión femenina, representa las mismas cualidades (*La leona y la zorra*). En las fábulas se muestra diferentes caras:

- El león es ejemplo de cualidades buenas cuando es un rey justo y manso, que se aparta de la cólera, de la crueldad y de la violencia: *El reinado del león*; o cuando establece amistad con otros más débiles: *El león y el ratón agradecido*; o es ejemplo de prudencia: *El arquero y el león*.
- Normalmente es astuto, temible, falso, egoísta, taimado; por eso devora a otros animales inferiores o se aprovecha de ellos: *El león, la zorra y la cierva*; *El león encerrado y el labrador*; *El león, el lobo y la zorra*; *El león, el burro y la zorra*; *El león furioso y el ciervo*; *La cierva y el león en una cueva*; *Los tres bueyes y el león*, etc.
- Otras veces es su estupidez la que le hace perder la presa, o entablar pactos con animales que nunca podrán ayudarlo, etcétera: *El león, y el delfín*; *el león y el jabalí*; o cuando infravalora las cualidades de otros que, siendo más débiles, son más atrevidos: *El león que tuvo miedo de un ratón y la zorra*.
- La avaricia destruye su poder: *El león y la liebre*; y la debilidad lo hace frágil: *El león, Prometeo y el elefante*.
- La imitación del león por parte de otros animales hace que estos sean objeto de burla: *El burro que se pensaba que era un león*.

Sirva de ejemplo esta fábula (Fáb. 195, El reinado del león): *Un león fue un rey no colérico, ni cruel, ni violento, sino manso y justo como un hombre. Durante su reinado se celebró una gran asamblea de todos los animales para otorgar y recibir justicia mutuamente: el lobo al cordero, la pantera a la cabra montés, el tigre al ciervo, el perro a la liebre... La tímida liebre dijo: «Ansié ver este día en que los humildes se muestren temibles a los violentos». Si hay justicia en la ciudad y todos juzgan ateniéndose a ella, hasta los humildes viven con tranquilidad.*

### 4.3. Textos medievales del siglo XII: los Bestiarios y la épica castellana

El *Cantar de Mio Cid* es la obra épica más representativa de la literatura castellana, pues continúa con la tradición de la épica griega y latina en Occidente. Los textos que ofrecemos presentan al león no como símil con respecto al héroe (el Cid), sino como un animal fiero al que vence el propio héroe. De esta forma doña Jimena eleva una oración a Dios para que proteja a su marido, *Cantar I*, v. 330 y ss. (MENÉNDEZ PIDAL, 2005): *-¡Glorioso Señor [...] tu salvaste a Jonás cuando cayó en el mar, y a Daniel de los leones en aquella funesta cárcel [...].* Y en el *Cantar III*, v. 2280 y ss. se produce la

afrenta de Corpes (Un león suelto aterra a los infantes de Carrión, pero El Cid lo amansa, siendo este hecho la vergüenza de los infantes, quienes después se vengarán de las hijas de este, sus futuras esposas): [...] *el león se escapó de su jaula y se desató. Toda la corte estaba espantada. [...] el Cid se va derecho para el león. Cuando el león lo vio venir se atemorizó de manera que bajó la cabeza e hincó el hocico. El Cid don Rodrigo lo cogió por el cuello, [...] lo metió en la jaula. [...]*.

Una de las descripciones más completas y curiosas del león procede de los Bestiarios medievales. En la Edad Media surge un género alegórico en el que se mezclan aspectos reales con otros fabulosos en los animales, son los Bestiarios. Se trata de obras pseudocientíficas, que solo explican los hechos desde la moral y se sirven de las descripciones de los animales, muchas veces como ejemplo del pecado. El objetivo de los textos y del arte en general en esta época era dar mayor gloria a Dios. Hasta la llegada del Renacimiento, época en que la observación de la naturaleza era el punto de partida para la ciencia.

*El Fisiólogo* fue el libro más difundido después de la Biblia y es el primer bestiario conocido en Occidente, escrito en griego, en Alejandría, por un autor del que no se conservan datos entre los siglos II al IV d. de C. Más tarde fue traducido al latín. *Le Bestiaire* de Philippe de Thaon (v. 25-390) es la primera adaptación en verso del *Fisiólogo* latino en el siglo XII. Sobre el león dice: *Tiene la expresión ardiente, el cuello grueso y con melena; el pecho, por delante, es cuadrado, valiente y agresivo; los cuartos traseros, delgados; tiene una gran cola, y las patas lisas y ágiles junto a los pies; los pies, gruesos y cortados, con uñas largas y curvadas. Cuando tiene hambre, enfurecido, trata a los animales igual que ese asno que rebuzna y vocea. Escuchad, pues, con toda certidumbre la significación de esto* (MALAXECHEVERRÍA, 2002).

*El león significa el Hijo de la Virgen María; es, sin duda, alguna, el rey de todos los hombres; por su propia naturaleza, tiene poder sobre todas las criaturas [...] El pecho cuadrado representa la fuerza divina los cuartos traseros muy delgados muestra que fue humano a la vez que divino; la cola, la justicia que se cierne sobre nosotros; mediante la pata, que tiene lisa, muestra que Dios es rápido, y que era conveniente que se entregase por nosotros; el pie, que tiene cortado, muestra que Dios rodeará el mundo, y lo tendrá en el puño [...]: Y la primera característica del león es la siguiente: cuando camina y se dirige a las montañas olfatea a los cazadores y con la cola borra las huellas, para evitar que los cazadores sigan el rastro y encuentren su guarida y lo cacen. [...] La segunda característica del león es como sigue: cuando duerme está alerta, sus ojos están abiertos. En el Cantar de los Cantares se da testimonio diciendo: Yo duermo, y mi corazón está alerta. Porque no dormiré ni dormiré el que custodia a Israel. La tercera característica del león es de este tenor: cuando la leona ha engendrado a su cachorro, lo alumbra muerto, y la leona guarda a su hijo hasta que llega el padre al tercer día y le sopla en el rostro, y lo resucita. Así también el todopoderoso Padre universal al tercer día resucitó al Primogénito [...]. Bien dijo Jacob: Cachorro de león.*

## 5. EL LEÓN EN LA MITOLOGÍA: GRECIA, ROMA Y ORIENTE MEDIO

Son numerosas las apariciones del león en la mitología clásica, solamente expondremos algunos ejemplos.

1. Hércules y el león de Nemea. Entre los griegos, Hércules<sup>18</sup> es el héroe conocido por su fuerza física, por su capacidad de sacrificio y esfuerzo, por su deseo de superación personal, pero también es el héroe civilizador; de hecho, sus doce trabajos van dirigidos a liberar al mundo de monstruos. A los 18 años ya había matado un león que asolaba los rebaños de su padrastro Anfitrión. Tras vivir sucesos trágicos en su vida, como el haber dado muerte a sus propios hijos, tuvo que abandonar el país. Para purificarse de sus actos fue sometido bajo el mando del rey Euristeo a realizar doce trabajos, el primero de ellos: estrangular al león del bosque de Nemea, que asolaba el país devorando sus habitantes y ganados. Trató de matarlo con flechas, al no tener éxito, luchó con el animal cuerpo a cuerpo y lo ahogó con sus propias manos, utilizó sus garras para arrancar la durísima piel del animal. Una vez desollado, cubrió sus hombros con la piel del león y su cabeza le sirvió como casco. *Leo*, el león de Nemea estrangulado por Hércules, fue catasterizado por Zeus, bien en recuerdo del mismo, bien por ser el soberano de los cuadrúpedos, y colocado en el firmamento, en la constelación del Zodiaco. Vencer a un león o matarlo tiene grandes recompensas.

2. Orfeo. *La música amansa a las fieras*. El sentido real de esta expresión popular está ya demostrado en Orfeo, el músico y cantor más conocido de la historia. Con su canto conseguía apaciguar y calmar el lado más salvaje de la naturaleza: árboles, piedras, leones, panteras, etc., todos quedaban hechizados. La historia de Orfeo conmueve por los resultados de su música. El orfismo ha pervivido en el romancero castellano (siglos XV de nuestra era), sirva de ejemplo *Romance del Conde Arnaldos*.<sup>19</sup> El conde queda seducido por el canto de un marinero que ejerce un efecto calmante sobre toda la naturaleza.

3. Atalanta e Hipomenes. Estos fueron metamorfoseados en leones e inmortalizados en la famosa escultura junto a la diosa Cibele. El padre de Atalanta solo quería hijos varones, por eso, cuando ella nació, fue abandonada en el monte. Vivió gracias a una osa, que la amamantó. Por esto se consagró a la diosa Ártemis y se dedicó a cazar, despreciando el matrimonio. Para alejar a sus múltiples pretendientes, anunció que su esposo sería el que lograra vencerla en la carrera, con la condición de que si era ella

---

18 Heracles o Hércules nació de la unión de una mortal tebana, Alcmena, con el dios Zeus. Fue instruido en sabiduría, virtud, lucha y música.

19 [...] *marinero que la manda // diciendo viene un cantar // que la mar hacía en calma, // los vientos hace amainar, // los peces que andan nel hondo // arriba los hace andar, // las aves que andan volando // nel mástil las faz posar.*

la vencedora, él moriría. Nadie lo conseguía, salvo Hipomenes, que llevaba consigo las manzanas de oro del Jardín de las Hespérides, y las iba echando a los pies de la joven durante la carrera; ella, por curiosidad o por amor, las iba cogiendo. Hipomenes venció y se casaron. Durante una cacería los esposos entraron a un santuario y se entregaron a los placeres del amor. Zeus no soportó el sacrilegio y los transformó en leones. Cibeles se compadeció y los enganchó a su carro.

4. Numerosos héroes han muerto en cacerías con leones: Olinto, que según algunas versiones era hijo de Heracles; Mérmero, hijo de Jasón y de Medea. También las leonas han acabado con la vida de los hombres: Faleco,<sup>20</sup> tirano de la ciudad de Ambracia. Otras veces son mujeres las que consiguen dominarlos: la ninfa Cirene protegía los rebaños de su padre de las fieras en los bosques del monte Pindo. Un día venció a un león con sus propias manos. Apolo, que presencié la proeza, se enamoró de ella, la raptó y en su carro de oro la condujo hasta las tierras de Libia, allí vivieron en un palacio de oro y le asignó el dominio de una parte del territorio: el país de Cirene.

5. La figura del león ha dado pie a la creación de seres híbridos: la Quimera, relacionada con Belerofonte (*Metamorfosis*, vs. 648-649: *la Quimera por sus partes de en medio, fuego, // pecho y rostro de leona, cola de serpiente poseía*); la bestia aulladora, con el rey Arturo; la esfinge de Tebas, con Edipo.

Merece la pena nombrar dos figuras de Oriente Medio y Asia: Inanna-Istar y Gilgamesh.

1. Inanna-Istar. En la mitología oriental se la representa como la diosa alada del cielo, la tierra y el inframundo (2000 a. de C.). En la iconografía se la representa rodeada de animales como los búhos y los leones en actitud de mansedumbre a sus pies.

2. Gilgamesh. Gilgamesh, o el espíritu del león. Dice la leyenda sobre este gobernante que era capaz de matar leones con sus propias manos y destruir ejércitos con su destreza en la guerra, pese a que fue un mal gobernante.

## 6. CONCLUSIONES

El león es indiscutiblemente el rey de los animales. No pertenece a la fauna griega ni a la ibérica. Sin embargo, a presencia del león está datada en todas las culturas de Occidente, ya sea en el arte, en la literatura, la mitología e incluso la astronomía, en este último campo se mezcla la simbología de la

---

20 Ártemis, para liberar a la ciudad de este, lo llevó a una cacería y le ofreció un cachorro de león. Faleco lo capturó, pero murió atacado por la madre.

constelación el Zodiaco con el mito griego de Heracles y el león de Nemea; en la heráldica como símbolo del valor y la fuerza; en la numismática, aunque con menor presencia. En la iconografía cristiana, se asocia el león a san Marcos y san Jerónimo. De este último se cuenta que vivía retirado en el desierto y que en una ocasión sacó una espina de la pezuña de un león y este depuso su ferocidad. Toda esta simbología no es otra cosa que la capacidad del ser humano para convivir y superar con su inteligencia la naturaleza animal. El cine y la literatura actual,<sup>21</sup> que han recibido la herencia clásica, nos siguen presentando la figura de este animal.

El león también aparece tallado en templos y azoteas, funcionando como gárgolas y, al dejar caer el agua de la lluvia se convierte en un símbolo de fertilidad. En Occidente, el león es el rey de los animales, es bello, cauto, vigilante, de aspecto noble, es un cazador infalible y, por tanto, temible y respetado; carece de la velocidad del tigre, pero es más fuerte y aparente. El león simboliza en Occidente lo que el tigre en Oriente y el jaguar en América. Por eso se convierte en un símbolo de realeza. En la mitología griega, el dios Dioniso o Baco se representa acompañado de tigres y, alguna vez, leones; Heracles, de la piel y cabeza del león.

El pilar-estela funerario del león de Coy, al igual que las garras del animal en los *larnakes* macedonios, o la presencia en tantísimos ejemplos de la literatura no son otra cosa que un análisis antropológico de diferentes sociedades a través de la imagen y la palabra.

---

21 C. S. Lewis, *El león, la bruja y el armario*; L. Frank Baum, *El mago de Oz*.



## BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGRO GORBEA, M. (1988): «El pilar-estela ibérico de Coy (Murcia)». *Homenaje a Samuel de los Santos*. Madrid, 125-231.
- BAILEY, G.; CARDEN, M.; CLARKE, P.; DIMOCK, E.; EL MAHDY, CH.; IMWOLD, D.; PANIATAAK KINGSTON, D.; MAHINA, O.; MCCANN, H.; MILLS, A.; MINARD, A.; ORTON, P.; ROBERTS, S.; ROLO, M. A.; RULE, P.; SIMEK, R.; STUCHBURY, E.; TAONU, R.; TREVARTHEN, G. A.; WHEELER, R. L. (2003): *Mitología. Todos los mitos y leyendas del mundo*. Australia.
- BERGUA, J. (1995): *Las mil mejores poesías de la lengua castellana*. Madrid.
- CÁRCELES DÍAZ, E.; GALLARDO CARRILLO, J.; RAMOS MARTÍNEZ, F. (2011): «Excavaciones urbanas en Lorca: solar esquina calle Álamo con calle Núñez de Arce (santuario ibérico de tipo orientalizante)». *Verdolay Revista del Museo Arqueológico de Murcia*, 13, 71-81.
- CASTELO RUANO, R. (1995) a: *Monumentos funerarios del sureste peninsular: elementos y técnicas constructivas*. Monografías de arquitectura ibérica. UA Madrid.
- CHAPA BRUNET, T. (1985): *La escultura ibérica zoomorfa*. Ministerio de Cultura, Madrid.
- CRESPO GÜEMES, E.; GUTIÉRREZ, F.; LÓPEZ EIRE, A. (1991): *Homero. Iliada*. Disponible en Internet: <<http://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Perseus:text:1999.01.0133>>.
- CURTIS, J. E.; READE, J. E. (2007): *Arte e Imperio. Tesoros asirios del British Museum*. MARQ-Museo Arqueológico de Alicante, Alicante.
- DOCAMPO ÁLVAREZ, P.; MARTÍNEZ OSENDE, J.; VILLAR VIDAL, J. A.: *La versión C del fisiólogo latino. El Codex Bongarsianus 318 de Berna*. Disponible en Internet: <<https://digitum.um.es/jspui/bitstream/10201/35752/1/51801-220801-1-PB.pdf>>.
- DROUGOU, S.; SAATSOGLU-PALIADELI, CH. (2004): *Vergina*. Atenas.
- DURANDO, F. (1997): *Grecia antigua. El alba de Occidente*. Barcelona.
- EMMRICH, M. (2001): «The symbolism of the lino and the bess: another ironic twist in the Samson Cyle». *Journal of the Evangelical Theological Society*, 44-1.
- GRIMAL, P. (1965): *Diccionario de Mitología griega y romana*. Barcelona.
- IZQUIERDO PERAILE, I. (2000): *Monumentos funerarios ibéricos: los pilares-estela*. Servicio de Investigación Prehistórica, 98, Valencia.
- JORGE ARAGONESES, M. (1965): «Dos nuevas necrópolis ibéricas en la provincia de Murcia». *Anales de la Universidad de Murcia, Filosofía y Letras*, 23, 1-2, Murcia.
- LIBERATI, A. M.; BOURBON, F. (1997): *Roma antigua. Historia de una civilización que conquistó el mundo*. Barcelona.
- LÓPEZ CASILDO, G. (2004): *Fábulas. Esopo*. Madrid.
- LÓPEZ-MONDÉJAR, L.; RAMOS MARTÍNEZ, F. (2017): «Una aproximación a los espacios sagrados en el conjunto ibérico de Lorca (Murcia) entre los periodos ibérico y romano: problemas y perspectivas de trabajo». *Anejos de Archivo Español de Arqueología*, LXXIX, Madrid, 117-133.
- MARTÍN ALMAGRO-GORBEA, M.; LORRIO, A. J.; SIMÓN, J. L. (2015): «Los pilares-estela de la necrópolis ibérica de Capuchinos (Caudete, Albacete)». *Anales de Prehistoria y Arqueología*, 31, Murcia, 59-84.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A.; PONCE GARCÍA, J. (1999) a: «Evolución del poblamiento desde época ibérica hasta los inicios de la romanización en el casco urbano de Lorca». *XXIV Congreso Nacional de Arqueología*, Murcia, 227-238.
- MENÉNDEZ PIDAL, R. (2005): *Cantar de Mío Cid*. Madrid.
- PANDERAMALIS, D. (1997): *Dion*. Atenas.
- PÉREZ VEGA, A. (1983): *Publio Ovidio Nasón, Metamorfosis*. Barcelona. Disponible en Internet: <<http://www.perseus.tufts.edu/cgi-bin/ptext?doc=Perseus%3Aabo%3Aphi%2C0959%2C006&query=init>>.
- RUIZ DE ELVIRA, A. (1975): *Mitología clásica*. Madrid.
- RUZÉ, F.; AMOURETTI, M. C. (2000): *El mundo griego antiguo*. Madrid.